

50 años de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública: Experiencias profesionales

23 de Septiembre de 2008

José R. Castelazo.- En esta celebración tan importante para la carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública, y para el gobierno y la Administración Pública en general, nos da muchísimo gusto estar con ustedes.

Presento a ustedes a la mesa, Sami David David, quien va a hacer uso primero de la palabra, Silvia Hernández, Fernando Solana y su servidor José R. Castelazo; como moderador Manuel Quijano Torres, quien es Secretario Ejecutivo del INAP. También, saludamos al Dr. Alejandro Carrillo Castro, quien fue Presidente del INAP y profesor de la Facultad de Ciencias Políticas. Le cedo la palabra a Manuel Quijano para que haga la moderación del caso, gracias.

Manuel Quijano.- Muy buenas tardes. Difícilmente encuentro un ámbito laboral, cuyo linaje requiera tanta entrega física, mental y espiritual, bajo las condiciones adversas de un mundo abyecto que confunde servir, con suponerse eterno en algún cargo burocrático.

Quienes escogimos la licenciatura como proyecto de vida, lo hacemos con fervor sincero y espontáneo, inclusive cuesta trabajo explicar esa especie de “estado de gracia” que invade, al impartir cátedra, investigar, orientar a jóvenes a favor del futuro de una nación o ejercer la Ciencia Política y la Administración Pública.

Nuestra carrera conjuga motivaciones personales, sociales, éticas, afectivas y en ocasiones, angustiantes. Pero en ella, siempre he encontrado amigos, como lo es Sami David David, chiapaneco y por supuesto Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Facultad de Ciencias Políticas, ha colaborado en: CONASUPO, BANOBRAS, en la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales de la Secretaría de Gobernación, ha sido Senador de la República y Diputado Federal en tres ocasiones, una larga y fructífera carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública. Sami bienvenido, escuchamos tus comentarios.

Sami David David.- Muchas gracias, quisiera iniciar con una reflexión sobre la importancia que tiene, el que estemos celebrando los 50 años de la Licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública, podemos decir, que su aportación al estudio y conocimiento de la realidad mexicana, tiene tanto como en la formación de toda una generación de politólogos, haciendo un balance favorable hay una curva ascendente.

Su crecimiento y desarrollo, ha sido piedra fundacional que ha dado rostro y fortaleza a las instituciones y a la vida pública del México actual, las pocas instituciones privadas de enseñanza superior, que se fundaron en las primeras décadas del Siglo XX, obviamente no simpatizaban en lo absoluto con las ciencias sociales, desconfiaban de la ciencia política, ya que consideraban que ésta disciplina, podía traer problemas.

Al crearse la Licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública, la investigación y el estudio sistemático de la política,



Sami David David durante su intervención.

alcanzó un desarrollo como disciplina, ganando especificidad y reemplazando a la sociología en el estudio de los fenómenos del poder.

El crecimiento del interés de los mexicanos, por los asuntos públicos, coincidió como el surgimiento a lo largo del país, de múltiples centros de investigación dedicados a esta especialidad. En las instituciones de investigación y de educación superior, se fortaleció una comunidad científica especializada, aumentando el número de estudiantes en esta disciplina, al abocarse al estudio de los temas del poder a partir de reglas compartidas de cientificidad, que plantean las mismas interrogantes, y comparten una terminología y teorías atentas a los avances de su desarrollo en otros países, acumulando esfuerzos empíricos.

La ciencia política mexicana, ha cobrado forma y se robustece de obras que provienen de referencias europeas, logrando con ello, una diversidad plural, no sujeta al paradigma único, sino sustentada en información y en instrumentos de análisis, que corresponden a otras disciplinas,

Su crecimiento disciplinario tiene raíces en la ciencia política liberal, la superación de la tradición marxista, que dominó décadas el estudio del poder, y del conflicto de clases, tuvo en contrapartida una provisión basada en la investigación original, concentrada en el análisis de los problemas de la realidad mexicana, que tiene que ver con la representación y la participación política, el equilibrio de poderes, el federalismo, el presidencialismo, la democracia y los gobiernos locales.

Durante mucho tiempo, se mantuvo la idea de que la única vía para la transformación de la realidad era el camino revolucionario, esto tuvo repercusiones limitantes para la investigación, allanó desconfianzas hacia obras teóricas no marxistas, en claro desdén a la propuesta relativa a instituciones políticas distintas del Estado. La nuestra, y es la experiencia y reflexión que quería

compartir, es una generación marcada por las fechas y eventos trascendentales a finales del Siglo XX, posterior a la creación de la Licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública, que hoy celebramos.

Sin duda, entre otras fechas, el movimiento estudiantil de 68, fue un parte aguas en la historia de las libertades, y en la vida democrática, así mismo, un oprobioso suceso en la historia nacional, la incipiente apertura democrática en los 70's, la fundacional reforma política del 77 con la participación determinante de Reyes Heróles. Los esfuerzos de propuestas modernizadoras, como la reforma administrativa de mediados de los 70's, son fechas, que junto con los fenómenos internacionales de la época: el término de la Guerra Fría, la caída del Muro de Berlín; los nuevos alineamientos en materia política, económica y social en un mundo más globalizado, que ahora, han influido para acelerar el devenir histórico, político y social de nuestra nación.

Ese, es el marco, en donde, en lo particular, me hace abrazar la Carrera de Ciencia Política y Administración Pública, sin dejar de reconocer una falta de orientación vocacional, que en los iniciales momentos me llevó a ser en nuestra alma mater, un estudiante de administración de empresas, coincidente con un activismo político y estudiantil, producto de mi participación en la Preparatoria 6 en Coyoacán de finales de los 60's, me hizo participar en la política práctica, en un intenso activismo partidista, en el cual creó en los principios de los 70's, lo que me hace orientar mi participación a la Escuela de Ciencias Políticas y Administración Pública, donde terminé recibéndome en 1978.

Una primera experiencia de carácter laboral, fue ya en las cámaras, en el Senado de la República, y lo digo con satisfacción, porque el Senado de los 70's, fue de lo más rico y espléndido en personajes y en actores fundamentales, en donde un servidor tuvo su primera experiencia laboral, -reitero- siendo secretario particular del Presidente de la entonces Gran Comisión del Senado de la

República. Ahí, estaba el padre de Alejandro Carrillo Castro, don Alejandro Carrillo Marcor, el general Gabriel Leyva Velázquez, el maestro Enrique González Pedrero, el maestro Vicente Fuentes Díaz, el maestro Oscar Flores Tapia, el general Benito Bernal Miranda, el Senador Enrique Olivares Santana, con quien tenía el gusto de participar e iniciarme en la vida de las cámaras, y otros tantos mexicanos más que enriquecieron la vida política y parlamentaria en esos tiempos.

Y digo esto, porque en mi experiencia profesional, advertí de los retos del proceso de modernización del que estaba urgido el país, y que evidentemente, quienes habíamos abrazado la tarea política y partidista, teníamos que contar con elementos que la ciencia política, que las ciencias sociales, nos podían ofrecer para poder mantener un quehacer cotidiano con dignidad y con decoro. Era emocionante e interesante, participar como estudiante y como profesionista de la ciencia política.

Había, como reflexión, un rezago enorme de pensadores y analistas mexicanos, en el compromiso de la modernización del país y de la reforma administrativa, donde me tocó participar con la guía de Alejandro Carrillo, pero la parte fundamental, que ha sido determinante en mi vida, y en donde he pasado las dos terceras partes de mi carrera profesional, es el reto de la modernización del Poder Legislativo, en el Senado de la República.

He visto, que sí había la necesidad de emprender una serie de reformas como se dieron, sobretudo a partir de 1977 con una composición radical y extraordinaria en ese México, plural y diverso, uno de los órganos, una de las instituciones del poder mexicano con mayores necesidades de aportación por parte de los profesionales de la ciencia política, era el ámbito del Legislativo.

De los 30 a 35 años de mi paso por la vida política del país hasta ahora, yo creo que las dos terceras partes las he vivido en el legislativo, en esté momento soy Presidente del Congreso chiapaneco,

también Presidente de la Junta de Coordinación Política que con eso hago mi 4ª. diputación, que junto con el Senado y la experiencia administrativa en los años 70's, sumará como 25 años.

Pero esta reflexión en una mesa de amigos, colegas y maestros, tiene que ver a que los referentes pendientes y los desafíos de reforma general, todavía están presentes, soy un profesional de la Ciencia Política y la Administración Pública, recibido en el 78, que mereció ser mención honorífica en el Premio Nacional de Administración Pública de esa misma época, y lo digo porque el tema que a juicio de los directivos del INAP mereció este reconocimiento era: la reforma del congreso, el procedimiento administrativo en la creación de las leyes.

Me preguntaba, ¿cómo en el nuevo protagonismo de esta institución política, podemos los profesionales de la Ciencia Política y la Administración Pública, fortalecerlo en los hechos, fortalecerlo en la práctica? Acompañándome con la ayuda y la orientación de muchos de los aquí presentes.

Con Fernando Solana, tuve el gusto de ser Senador de la República; durante esos seis años, siempre hay en las diferentes legislaturas de Diputado Federal, o en el Senado de la República, los órganos reformadores del Poder Legislativo. En la última de estas legislaturas federales, tuve la oportunidad en nombre de la LXIX Legislatura de encabezar el grupo plural para la reforma del Congreso, como una parte fundamental de la reforma del Estado.

Esto, en muchos de ustedes, particularmente, mi amiga Silvia Hernández nos apasiona permanentemente, y es en ésta invitación que hoy se me hace por parte del INAP, una convocatoria a los profesionales y maestros aquí presentes, a ofrecer las aportaciones necesarias en la modernización de este México nuestro, particularmente ponerle énfasis a la institución legislativa, soy de los convencidos de que debemos retomar el ritmo de reformas del

país, no perder el paso para empatarnos con el tiempo perdido, es el único antídoto frente a las posibilidades de descomposición política y crisis fundamental.

Ahí, donde concurren las áreas de debate y reflexión trascendente, para hacer las leyes y para actualizar nuestro marco jurídico nacional, debe contar y reclamar hasta esas fechas una organización eficaz, fuerte, para la creación de las leyes, va mi apuesta y reflexión, sobre todo con el gozo de compartir con ustedes la experiencia profesional, que en una materia frente a otra, nos ha permitido tener tantas oportunidades en la tarea política, en la tarea de construir un México moderno, como es la aspiración de quienes estamos aquí presentes. Muchas Gracias

Manuel Quijano.- Gracias Sami. Dedicarse a la Ciencia Política y la Administración Pública es como un imperativo de vida que nos posee y nos guía. Es darle sentido a lo que implica decir o escuchar, por ejemplo, la palabra México,

La convicción por nuestra carrera es vertical y de sus aulas egresan individuos con valor y valores, con audacia ante los obstáculos y firmeza contra la adversidad.

De alguna manera somos héroes civiles de personajes de la caballeridad y de combatientes del adormecimiento de las conciencias.

Un perfil así tan distinguido, lo representa Silvia Hernández, Licenciada en Ciencias Políticas y Administración Pública por nuestra Facultad, quien tiene una experiencia de 15 años en el Poder Legislativo: como Senadora y como Diputada. Ha sido Secretaria de Turismo y también es una colaboradora y solidaria, amiga del gremio y del INAP. Bienvenida Silvia.

Silvia Hernández.- Muchísimas gracias. Quiero agradecer la invitación del INAP. Esta iniciativa de José Castelazo es de festejarse y se la quiero celebrar también a él. Estoy contenta de es-

tar aquí, porque José Castelazo es un hombre de nuestra carrera, también ha sido un amigo de la carrera, nunca se ha separado de la vida gremial, de la vida profesional, del estudio y la ciencia política y nos ha jalado de una manera o de otra, como hoy, de la forma más amistosa a estar siempre cerca de esto que nos formó y que nos hizo conocernos hace tantos años.

Es un gusto compartir esta mesa de trabajo con Sami David, es algo encantador ya que hemos sido compañeros de carrera profesional toda la vida, siempre nos hemos encontrado, no siempre en los mismos grupos, ni con las mismas ideas, pero siempre hemos coincidido en esta búsqueda.

Es un honor estar junto al maestro Fernando Solana; –les comento que me costó un enorme trabajo dejar de decirle maestro– quien verdaderamente fue mi profesor al ingresar a la Facultad de Ciencias Políticas, él me dio la materia de Gobierno y Política del México Actual. Un gran maestro, un hombre que nos desafiaba



José R. Castelazo Presidente del Consejo Directivo del INAP, y a su izquierda Silvia Hernández.

constantemente, además de obligarnos a la lectura rigurosa de las ideas, también un hombre de la practica, un personaje de la vida nacional a quien hemos estado ligados todos por años y a quien admiro particularmente.

Vengo a intentar responder una pregunta que José Castelazo me hizo por teléfono, me advirtió que éste sería un evento formal, pero intentaríamos que también fuese una conversación más entre compañeros y que pudiéramos decirles a los más jóvenes si nos sirvió de algo o no estudiar ésta carrera, ¿qué fue lo mejor que nos dio? y ¿sí hay algo que consideraríamos inútil? De manera que entendí que éste ejercicio no es sólo académico. Sino que fuimos invitados a conversar sobre nuestra carrera y alentar a las nuevas generaciones para que sigan también esta ruta.

Valdría la pena que los jóvenes entren otra vez a esto, tiene sentido estimularlos con lealtad, y yo querría decirles que a mí la carrera sí me dio muchas cosas. Voy a tratar de exponer algunos reflejos, porque no se trata de hacer una revisión cronológica de como fui encontrando que eso me lo había dado la Facultad, o como después, pensé que allí había encontrado el sentido de algunas cosas,

La Facultad primero me hizo hacer una inmersión en la historia de las ideas políticas, puedo estar equivocada, pero con el tiempo llegue a la conclusión de que las grandes ideas políticas son las mismas que las ideas de la humanidad, las ideas políticas de la humanidad, son básicamente las mismas, entonces, sí las ideas son las mismas ¿porqué la política tiene éste dinamismo feroz? ¿porqué la práctica no es necesariamente la misma? y entonces ¿cómo la política es de esas grandes ideas, pero también es de lo concreto, y lo concreto es lo que cambia?

Cambia la sociedad, cambia la maquinaria económica, cambia el mundo y cuando lo que cambia es la humanidad, esas ideas que no cambian tanto, sin embargo tienen que encontrar una manera

de hacerse un espacio y se lo hacen con los políticos, porque sí, es cierto que la política es una carrera, un oficio, y una profesión.

No creo que en el ejercicio de la política, me refiero a los políticos profesionales, no sea necesaria la ciencia de la política en el sentido teórico, la leemos, la estudiamos, porque nos ayuda a pensar, hay cosas que pasaron y no creo que el pasado se repita, pero se toman ciertas lecciones del pasado. Aprendí varias cosas, una que fue un acierto que el debate que dieron nuestros maestros, hubiera tenido el éxito de juntar Ciencias Políticas con Administración Pública.

La política es una ciencia para que las cosas funcionen, para que la sociedad funcione y la única manera es que se administren bien los recursos de la sociedad, que son: a) los humanos (la gente); b) el resultado de su trabajo; c) la economía; y d) la cultura (también la historia son recursos). Creo que fue un acierto, porque sí, estas dos cosas son ciertas: la Ciencia Política es para que la sociedad funcione y para funcionar tiene que administrarse.

Esta inmersión de la historia de las ideas políticas, me hizo ver que no hay una sola verdad, y esto me ha sido útil, ya que como dije anteriormente, la política no se sabe, se práctica, y cuando así es no hay peor error que creer que uno tiene la verdad, no hay mayor desacierto que desestimar la verdad del otro, aunque sea contraria a la de uno. Al hacer un ejercicio, como es ver una botella cada quien desde un lado, y sí mi compañero de enfrente me dice, que allá dice Bonafont, yo no puedo pelear a muerte que no es cierto, ya que de este lado dice litros, sí, los dos estamos viendo la misma botella y la verdad de los dos es real.

El hacer éste ejercicio me permitió decir, tengo mis convicciones, tengo mis ideales, creo que mis verdades son valiosas, pero no seré una buena política sino parto de la idea de que hay otras verdades. Encontré que el consenso, es el método en el que se pierde menos. La política es de la sociedad, y la sociedad tiene

intereses. La política es la capacidad de mover a la sociedad hacia un objetivo y eso sólo se hace con el poder.

El poder es esa fuerza que viene de la gente, que otorga la sociedad para moverse en un sentido, por tanto política y poder no pueden estar separados, igualmente política y liderazgo ya que éste se ejerce no se posee, y se ejerce sí se hace política. Todos tenemos intereses que son legítimos, hay verdades distintas y la única manera de mover a una sociedad es la política. Partiendo de esas dos o tres ideas, que me parecen básicas, encontré, que en la política las metas no se cumplen, son apenas el inicio de otra.

En este movimiento de la política, es con la sociedad, con los intereses, con las verdades de todos ejerciendo un liderazgo. Sin que suene demagógico, hay que hacer un ejercicio de humildad para ejercer el liderazgo, y entonces las cosas se mueven, y si la política no mueve cosas, no sirve para nada.

La Facultad de Ciencias Políticas, nos dio esas dos cosas, una idea de una sociedad que tiene poder, que lo puede otorgar, que busca lo que ha buscado toda la humanidad, y que allí está la escuela, para proveer al país de gente, que quiera hacer eso con gusto.

La materia que más me sirvió, fue Ciencias y Técnicas de la Investigación, porque me enseñó que cada vez que no sabía algo, había aprendido a averiguar donde estaba, y como cada vez en la vida profesional me encontré con algo que no sabía, recurría a esa idea de que se puede averiguar, se puede estudiar, se puede investigar y que la política, es una investigación constante.

Manuel Quijano.- Gracias Silvia Hernández. Hace 50 años, la Universidad Nacional creó nuestra licenciatura y nos enseñó y demostró, la mutación inexorable de los conocimientos científicos y humanistas. En ella, observamos las verdades que con el tiempo, caducaron. En nuestra carrera, aprendimos que la evolución no puede detenerse, se precipita como una cascada. Que

el paradigma fijo es un mortinato. Y que no debemos confundir, evolución con progreso, cuando pueden ser términos anti-téticos.

La carrera, también me enseñó, que perder el sentido crítico, propósito humanista de nuestra existencia, es perder los rasgos de nobleza que nos enorgullecen: ese punto, que los filósofos clásicos, denominaron el *ethos*, que encumbra vocación, ideario, compromiso y la evocación de vivir congruentemente, con nuestros principios de justicia social. El ejercicio responsable, del poder con libertad.

De mi licenciatura aprendí con el tiempo –y no creo haberlo logrado muy bien– a cuidarme del feo hábito de sentirme obligado a opinar acerca de cualquier tema. También, me enseñó –creo que ahí me fue un poco mejor– a evitar caer en la tentación, de creer que puedo meter al orden, todos los asuntos ajenos, y sobre todo aprendí –y muy bien– que es preferible, conservar los amigos hasta el fin.

Por eso, presentar a Fernando Solana Morales, es un honor, por supuesto, Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública, él fue el primer egresado de nuestra carrera. Secretario de la Rectoría, Secretario de Comercio, Secretario de Relaciones Exteriores, Director de Banamex, Secretario de Educación Pública. Maestro, muy bienvenido.

Fernando Solana.- Muchas gracias Manuel y gracias a José Castelazo, por invitarme a ésta significativa y emotiva reunión, me encanta compartir la mesa con Sami David y con Silvia Hernández.

Más que del pasado, voy a hablar un poco del presente y del futuro. Yo creo que si estamos en un momento sumamente delicado en el mundo. La crisis financiera de los Estados Unidos, el mundo global la ha convertido ya en una crisis financiera también de Eu-

ropa, y pronto va a pegar en Asia y en América Latina. Es impresionante el caos, con que se ha manejado la banca norteamericana y las consecuencias que estamos viendo.

Hace unos días, dos bancos japoneses, uno entró a comprar Lehman Brother, uno de los principales bancos norteamericanos, en el cual, tenían inversiones muchos bancos y muchos fondos de inversión del mundo. También Mitsubishi hace unos días entró a negociar la adquisición de otro de los bancos americanos grandes.

También, hace unos días, se anunció que el gobierno norteamericano, subió el límite en el cual permitía, la inversión de extranjeros en bancos de los Estados Unidos, la que era del 25%, la subió a 33%, porque les urge a los bancos, recuperar el capital que se ha ido en desorden, más que en la corrupción, que seguramente por ahí la hay.

Más que eso, en esta ambición, de querer ser los más grandes del mundo y para ello inventar estados financieros, inventar cifras



El auditorio siguió con interés las exposiciones.

fantásticas a través de instrumentos financieros, que tuvieron un gran prestigio, y que se les ha acabado.

Me gustaría analizar cuatro etapas del México reciente, una en que México fue el país que más creció en el mundo y con estabilidad, de 1934 a los 70's, 80's. En ese largo periodo creció más Alemania y Japón después de la guerra.

El promedio de crecimiento anual de ese lapso, es de más de 6%, con una inflación a pesar de que estuvo en ese periodo la 2ª. Guerra Mundial, que fue de 1939 a 1945, no obstante ello, no paso del 6.8% en promedio anual con años mucho mejores. Luego, viene un segundo periodo que yo propongo que veamos de 1970 a 1982, en donde el país, crece sin estabilidad, sigue creciendo arriba del 6%, sigue habiendo una dirección evidentemente de la economía por parte del Estado, pero ya hay una inflación que en promedio da 21.2.

Luego, no hay ni crecimiento ni estabilidad, de 1982 a 2000 crecimos 2% o sea prácticamente nada, y con una inflación promedio de 43.7% anual, con años en que paso de 160%. En esa época, traíamos billetes hasta de \$100,000, el día que hubo que hacer el ajuste se convirtieron en billetes de \$100.00, a este periodo le he llamado “ni crecimiento ni estabilidad”.

Y ahora, estamos viviendo la etapa de estabilidad sin crecimiento, cualquier cosa que esté abajo del 3%, ó 3.5% en México, es no crecimiento, pero la inflación se ha moderado, y la pongo un poco, como el índice más importante de la estabilidad económica, hasta ahora se va liberando razonablemente ese tema.

Con fines exploratorios, más que indagatorios, comparemos el Producto Interno Bruto de México y de China en dólares a pesos constantes del 2008. En 1984-1985 México era una economía mayor que la de China, más grande en su producto en dólares a precios constantes.

Con base, en datos del Fondo Monetario Internacional, observamos que China, estaba prácticamente igual que México. Mientras nosotros teníamos el 2% del producto, China no llegaba al 3%; ahora China está en el lugar 17 y México, ha bajado, y sigue bajando, respecto al producto mundial en un tiempo de cambio vertiginoso sin precedente, México esta parado; un ejemplo más aquí lo tenemos, en el *PIB per cápita*.

En 1980, México tenía 3,000 dólares corrientes, hoy tiene 7,400, es decir un poco más que duplicado, mientras Corea lo multiplicó por el 10. México se ha quedado atrás, respecto de muchos países. Ante la gran inflación que sufrió toda América Latina, no hay duda, surgió el famoso Consenso de Washington, que ha sido útil para moderar la inflación y reducir la inestabilidad de América Latina, pero fatal para el crecimiento de nuestros países.

Ha habido crecimiento, y éste ha sido irregular con caídas fuertes en 1982-1983, 1994-1995, en particular, pero finalmente, los promedios son totalmente desorganizados. Les doy otro dato, la región del mundo que menos crece, es América Latina y el país de América Latina que menos crece es México.

En cuanto a desarrollo humano, ocupamos el lugar 52 de 177 países miembros de las Naciones Unidas, prácticamente 190 en este momento. La competitividad, de la que tanto hablamos, no solamente no ha crecido, sino que del año 1996 a la fecha, ha caído significativamente.

En 2007, se dio un repunte y en éste año, no veo que se vaya a dar, porque seguimos perdiendo, y si se mide la capacidad a través de dos variables: a) capacidad para atraer inversión extranjera, y b) la confianza a los organismos internacionales, concluiremos que este año no vamos a crecer en competitividad.

De esto, depende básicamente el aumento de la economía, que seamos capaces realmente de crear empleos, no en un discurso,

no en una promesa electoral, no en un empeño regional, sino crear empleos productivos y bien remunerados y crecer de una manera sustentable y sostenida.

No crecemos porque hay una atrofia gubernamental brutal, y es a la que me voy a referir un poco más, porque es básicamente, el tema de nuestra especialidad, para lo que estudiamos y seguiremos estudiando. Hay una atrofia gubernamental impresionante, hay un rezago en infraestructura; históricamente incomprensible, aún no tenemos, una carretera que vaya en el Pacífico de lado a lado, no tenemos una carretera en la frontera norte, no tenemos una carretera en el Golfo.

Tenemos un bajo nivel educativo y no solamente eso, sino que en una época, una larga época, la educación fue (y perdón que sea tan pesimista en una celebración) un instrumento básico, de la igualdad social y del mejoramiento social. Hoy, es un instrumento básico del estancamiento y de la desigualdad social. Nunca se formó gente tan capaz, como hoy en México, con estudios en el extranjero muchos de ellos, porque ahora, ya van muchos, yo diría, que afortunadamente, muchos mexicanos y mexicanas a estudiar al extranjero.

Pero también hay los que no van, y siguen todavía, sin acabar la primaria a pesar de los esfuerzos que se han hecho, en algunos momentos de la historia, hay una debilidad de Estado de Derecho que todos palpamos, una ineficacia del sistema fiscal y del gasto público.

Recientemente, en algún periódico, se publicó el dato más o menos confiable de que México es de los países donde cuesta más trabajo pagar impuestos, en cambio, es enorme la cantidad de personas que no pagan ningún impuesto, la verdad, es que aquí, sí ha habido gente responsable. Pero que han sido responsables de la captación fiscal, sostenidamente durante muchos años, y expertos muy apreciados y aplaudidos mundialmente, y no hemos

aprendido a captar fiscalmente de una manera razonable, somos de los peores países del mundo en captación fiscal. En el gasto fiscal somos peores, es impresionante la forma como podemos tirar el dinero, pero es también terrible como estamos.

Por otra parte, creo que el principal freno, la principal causa de la atrofia gubernamental, es la Ley de Responsabilidad de los Servidores Públicos; luego, pondría la Ley del Servicio Profesional de Carrera, la Ley de Adquisiciones, Arrendamientos y Servicios del Sector Público.

En fin, conocemos el exceso de niveles burocráticos, en el caso de la Ley de Responsabilidad de los Servidores Públicos; servidores públicos que trabajaron con honestidad, con dedicación, con limpieza y que se le aplicó la Ley, –los artículos que han ido perfeccionando para ser todavía más estrictos– se quedó, sin patrimonio él y su familia. ¿Qué nos pasó en eso? Nos pasó que con el crecimiento, viene un periodo de corrupción creciente cíclica.

No fue lo mismo, de 1946-1952, en donde crecimos y hubo corrupción, a 1952-1958, en donde crecimos y no hubo corrupción. En fin, la corrupción hizo necesario, que un Presidente de México, muy estimado por varios de nosotros, asumiera el compromiso de “la renovación moral de la sociedad”, y le encargó la renovación moral de la sociedad a otro amigo nuestro, Samuel del Villar. Así empezó a renovar moralmente, poniendo reglas, castigos, sanciones, y más y más y se fue cargando.

No recuerdo gobierno alguno, que al empezar no haya dicho algo o una frase o creado una comisión de simplificación, o una comisión o una dirección general o como la Secretaría ahora de la Función Pública, que es donde se haya la solución, obviamente en la simplificación.

Tenemos un rezago en la infraestructura y ya mencione algunos; frontera norte, carreteras del Pacífico, el proyecto Tuxpan-D.F.,

la carretera Durango-Mazatlán, que por fortuna ya se aprobó, es fundamental para acabar. En cuanto a Ferrocarriles, tenemos los que hizo Porfirio Díaz y el último que hizo Ferrocarriles fue Daniel Díaz, que sí fue un Secretario de Comunicaciones.

Punta Coronel es un puerto que está sobre Ensenada, es un lugar maravilloso, que bien podría ser un desfogue para los puertos de California, totalmente bloqueados, éste sería el lugar ideal para introducir a Estados Unidos lo que viene de China.

De allá viene la mayor parte de las cosas, desde pants, relojes, o la banderita de México o la Virgen de Guadalupe, baste decir que tres ó cuatro puertos, son los que manejan más contenedores en el mundo. En Estados Unidos, el puerto que más maneja queda como en 8º ó 9º lugar.

Punta Coronel tiene dos caminos, lo van a licitar ya, uno es cruzar para Estados Unidos y habrán partido Baja California en dos, y creo lo van a hacer, puesto que ya lo había apoyado y autorizado Vicente Fox. En este momento, está la idea de que se entre por Punta Coronel y se corra paralelo por la frontera hasta Ciudad Juárez, lo cual le daría un desarrollo fantástico a Baja California, al norte de Sonora e incluso a parte de Chihuahua. Habría que hacer una inversión que desarrollaría esa región, de una manera notable, en muy poco tiempo: el noroeste mexicano.

México tiene que tomar decisiones, que no solamente sirvan a los exportadores chinos y a los importadores y consumidores de los Estados Unidos de América, lo cual no está mal, sino que protejan realmente a los intereses nacionales, y ya caminando, casi veo perdido que la gente se pueda defender, porque no está ni enterada.

En lo general, el bajo nivel educativo, la descentralización que con muchos trabajos inició hace ya algunos años y no acaba todavía, los maestros de Morelos que no sólo vienen aquí por razones sindi-

cales, sino porque todavía negocian su salario, parte en el Estado y parte en la Federación; todavía hay que negociar como le aumentan la partida a cada estado de la República; con Hacienda, con Gobernación y/o con la Secretaría de Educación Pública.

La descentralización educativa todavía no se acaba, y ha habido esfuerzos, pero no ha sido posible y en gran parte, porque hay un instrumento que todos lo han querido aprovechar políticamente, pero no en función educativa y se llama Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, que se ha ocupado como instrumento político electoral actualmente; no es la primera vez que se utiliza así. Ahora, se está utilizando casi con maestría y lo estamos viendo, –yo diría– más que dinero la educación requiere vocación y consolidar la descentralización.

Estudios hechos muy seriamente, por ejemplo, el de la Fundación Barros Sierra, concluyen que se requiere consolidar la descentralización, pero dándole la responsabilidad realmente a los estados, llevando a las escuelas, que un director de escuela sea responsable de la escuela, etc. Además de una vocación, que se quedó en el camino, hace ya dos, quizás tres décadas.

Las escuelas normales, hoy son agencias de empleo: conseguir una entrada a la Normal, es como en la edad media, que las familias procuraban que entraran de militares o de curas, así, ya tenían asegurado el sustento. Aquí y hoy en México, si ingresas a la Normal tienes asegurada la plaza. Esto, lo digo, con todo mi respeto, a los maestros con verdadera vocación, con los que he trabajado muchos años y a los cuales en su inmensa mayoría admiro y respeto.

Porque sin vocación educativa, no se puede hacer educación, ni siquiera la personal, ni siquiera la auto-educación que es la más importante de todas. La culminación de esta historia, es negociar con el SNTE la política educativa del país. Los acuerdos laborales se negocian con el Presidente directamente y en función política del Estado de Derecho.

La atrofia gubernamental está llena de adjetivos, se me ocurrieron estos: sobrecargada, sobrerregulada, ineficiente, desorganizada, costosa; aumentos de niveles de gobierno. Cuando yo empecé a estar cerca del quehacer administrativo, recuerdo que había un secretario, dos, tres hasta cuatro subsecretarios, directores generales, siete, ocho, diez, once, subdirectores, jefes de departamento y eran todos. Hoy tenemos secretarios, subsecretarios, coordinadores con sueldos de subsecretarios, además, la mayor parte de ellos directores generales, directores generales adjuntos, y luego directores y directores adjuntos, subdirectores, jefes de departamento, etc.

Cuando uno quiere mejorar una administración, lo primero que hace es reducir la distancia –los niveles– que hay entre el que maneja la empresa y el trabajador o el empleado. Al reducirla, seguramente aumentas la eficiencia de la empresa, pero si los aumentas –los niveles– la gente tiene que inventarse quehaceres, se inventan chamba, se ocupan las cosas, se contratan más edificios o se construyen, lo que desocupa el sector privado, lo ocupa el sector público, se compran más escritorios y van laborando. Hay más gente, no hay mucho más que hacer.

La corrupción está en la Federación, en los estados y en los municipios, está como nunca, no es que no haya habido antes, pero ahora está de campeonato, en parte, porque son más los que tienen que pedir algo o que pueden pedir algo. Este es uno de los factores, que tiene estancado al país. En corrupción, ocupamos el lugar número 65 en el mundo, según estudios del reporte global de corrupción 2005.

Islandia es el país más limpio del mundo; Finlandia el 2º. Es que en Islandia no tienen a donde irse, y además trabajan mejor, hay gente que se ponen de acuerdo aunque no hagan política porque hace mucho frío; en Singapur no hay corrupción porque saben ustedes lo que le pasa al que hace una trastada.

Escenarios futuros: Podemos continuar en deterioro; podemos seguir como estamos; podemos tener una ligera mejoría, o podemos dar un gran salto. Hay países que han dado un gran salto, y algunos sorprendentes, no me refiero sólo a China que es evidente, pero Malasia, otro país asiático, ha dado un gran salto, y ha estado creciendo al 8 o 9% anual.

Aquí en México, el salto mayor ha sido un crecimiento económico sostenido, una inflación controlada y no perder la estabilidad, que no se ha traducido en crecimiento social. Orientar la acción gubernamental al crecimiento económico, sería un motor fantástico para el crecimiento social, me gustaría, que estuviese en una realmente nueva Secretaría de Economía. Hacienda es un instrumento de la captación fiscal. Por eso es indispensable orientar toda la acción del gobierno al crecimiento.

Reconstruir el tejido social, que es reconstruible. Por otra parte, creo que fue un error, declarar la guerra al narcotráfico antes de que se la declararan los Estados Unidos, eso es una guerra. Dar paz en las calles, dar seguridad en las calles, sí es recuperable. Acabar con el narcotráfico mientras no haya una política simultánea en Estados Unidos y Europa es perder el tiempo, perdón, pero es la realidad ¿y como se puede acabar? Como se acabo con el alcohol, despenalizando algunas drogas se recupera la seguridad.

Con un gobierno suficientemente eficaz, podríamos gradualmente superar en 20 años a varios países, y luego seguir yendo más arriba todavía. ¿Nos basta la democracia electoral? La tenemos, es un hecho, me parece, con la última reforma; tenemos una democracia electoral, no hay duda, hay transparencia, eso es un avance.

No hay duda, que el mercado, ha mostrado ser uno de los mejores instrumentos para asignar recursos escasos, pero no basta con la economía de mercado. Hace falta un Estado, que juegue el papel que le corresponde, y no hablo de México, yo creo que la crisis

de Estados Unidos, es la mejor demostración que la economía de mercado no basta si el Estado no funciona.

Y aquí, donde estamos nosotros, sí, yo también estoy muy orgulloso y muy contento, de haber hecho esta carrera que me tocó. Es cuestión de razones de edad haber sido el primero que se recibió en la carrera de Ciencia Política y Administración Pública, le gané por unas semanas a Pepe Salgado, –talvez algunos de ustedes lo conozcan– porque estábamos en una carrera, de haber quien se recibía primero. En fin y estoy muy orgulloso de ella.

Me ha servido muchísimo en la vida, y he aprendido en la carrera, pero más he aprendido estando como profesor, mucho más aprende uno cuando escribe y cuando explica las cosas, que cuando está nada más escuchándolas ¿y qué nos corresponde? Creo, que si estudiamos esto, siquiera tratar de hacer algo por lo que puede parecer imposible, pero que quizá no lo sea, y sé que es muy importante, ¡claro que es muy importante! que el Legislativo se reorganice.

Se requiere, más transparencia y democracia interna real de los partidos, pero en fin, el hecho es que sí creo que los egresados pasados, actuales y futuros tienen un papel determinante, porque es el gobierno quien debe ocupar el papel central, en el gran salto. Le corresponde al INAP encauzarlo. Yo creo, que lo que está haciendo. Felicito a Alejandro Carrillo por lo que hizo, a José Castelazo por lo que está haciendo, y agradezco a ustedes, por su atención.

Manuel Quijano.- Gracias maestro Fernando Solana. Con graves golpes aprendí la lección de que, a veces y muy seguido, me equivoco.

No he pretendido alcanzar la gracia, de disfrutar el poder, con la crónica del dolor de nuestro pueblo, por el contrario: he luchado por México y por hacer de él, un país cada vez mejor.

De ahí, que he tratado de ser razonablemente gentil y no ser un sabio experto –es difícil convivir con algunos de ellos– pues un amargado y un prepotente, son dos de los más acabados triunfos de la corrupción.

La licenciatura me enseñó, que mis convicciones deber ser siempre verticales y mis enseñanzas intactas, lo cual quiere decir, que es una carrera que nos permite la habilidad de hallar lo bueno en los lugares más insospechados, y el talento que existe en los seres humanos más inesperados, y me enseñó –sobre todo– la virtud de servir a mi hermano el hombre; tal como lo hace José Castelazo, Presidente de nuestro instituto.

Un hombre apasionado por México, por la carrera, un trabajador incansable, imaginativo, siempre creativo, todavía uno no sale de su oficina, cuando ya nos está llamando con una nueva idea y el bien conocido “oye” ¿por qué no regresas? Porque se me ocurrió, y también se me ocurrió, y también se me ocurrió, y no sólo es un ocurrente, sus ideas son sólidas, firmes, con visión, con sentido, con sensibilidad y con textura. Me da mucho orgullo que sea Presidente del INAP y me da mucho orgullo colaborar con él. José R. Castelazo tienes el uso de la palabra.

José R. Castelazo.– Muchas gracias, voy a ser muy breve, porque reconozco en quienes me precedieron en el uso de la palabra, todo el peso intelectual y la autoridad moral que tienen para haber hablado como lo han hecho, mientras lo hacían, iba yo anotando algunas cualidades o características de la carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública, las cuales no podemos separar. Hay quienes lo han intentado y me consta que Fernando Solana dio en su momento esa lucha para mantenerlas juntas.

Y como en 1967, Silvia, Carlos Reta, su servidor y otros aquí presentes, cuando entramos a la Facultad, nos encontramos con el hallazgo de que nuestro profesor de Gobierno y Política del México Actual, era Fernando Solana, y nos dio mucho gusto,

cómo comentábamos sus clases y éramos muchachos muy entusiastas y seguimos siendo muchachos, no tan entusiastas.

Algo que nos enseñaron nuestros profesores de entonces; nosotros fuimos una generación realmente muy consentida, no solamente porque estábamos en el Kinder (una cafetería maravillosa, ahí con Tacho) en Ciencias Políticas, sino porque tuvimos de profesores a: Fernando Solana, González Pedrero, Flores Olea, Pablo González Casanova, Enrique Velasco Ibarra, Pedro Zorrilla, y a Alejandro Carrillo, muy buenos profesores realmente, y nos enseñaron el compromiso con la sociedad, creo que eso, es lo más importante.

Ahora, que escuchamos las exposiciones, creo que esta característica de compromiso con la sociedad fue evidente, no solamente en las gráficas, que no pude ver porque estaba de espaldas, pero que estaba viendo aquí de ladito con Fernando, digamos que todo eso refiere un compromiso con la sociedad, tanto en lo que Sami dice de la actividad legislativa, que hay que trabajar fuerte en ella, como en lo que reconoce Silvia, como esa parte de la política que nunca termina, que siempre empieza, que en el círculo que uno cree que termina, empieza la política.

Eso requiere sensibilidad quien no es capaz de captar con sensibilidad, el inicio y el término y volver a empezar es que no estudio Ciencias Políticas o digamos. Hay algunos de ustedes que se equivocaron y estudiaron Economía, pero eso no quiere decir que no tengan sensibilidad política, lo intuyeron y nosotros supuestamente lo aprendimos, y a pesar de lo que aprendimos en las aulas o de que pasamos los exámenes, hay muchos que no la tienen, aunque hayan sacado 10, y la sensibilidad, tiene que ver con la vocación y muchas otras cosas.

La capacidad técnica, es otra parte importantísima de la carrera, la consistencia en el tiempo, así como nos mostró Fernando que el crecimiento de México fue durante muchos años consistente, así en la carrera político-administrativa debe haber consisten-

cia, no importa que a veces uno se caiga porque siempre hay la posibilidad de levantarse. La consistencia, se demuestra en los hechos, hay un reconocimiento de los errores, que es cuando más aprende uno y hay modestia en los aciertos, que en eso Fernando es un gran maestro, porque acertando muchísimas veces es de una modestia inconmensurable y se lo agradecemos muchos, porque esa es una gran lección.

Finalmente, el asunto que más me preocupa de esta reflexión conjunta, es que el poder a veces nos deslumbra tanto, que no podemos aprehenderlo con objetividad, y no alcanzamos a ver que es una lucha constante entre la influencia y la autoridad, y la influencia que no tiene autoridad formal, puede ser muchos más poderosa que la autoridad, y sí la autoridad deja de realizar lo que es su obligación legal y moral, pierde toda influencia y la influencia, no tiene principios de cohesión social, de tejido social.

La influencia, busca el poder y tiene una gran ambición, pero no necesariamente tiene ese compromiso moral y social, que nos enseñaron en nuestra carrera y que nos enseñó, además, no solamente nuestra carrera, sino que nuestra carrera nos las enseñó, porque el sistema mundial y el sistema nacional, era mucho más racional, mucho menos consumista, mucho menos salvaje, como le llaman los marxistas.

El capitalismo salvaje, era mucho menos salvaje, era mucho más humano, nuestras relaciones eran mucho más humanas, debemos seguir en esta tarea luchando fuerte, porque las posiciones de decisiones fundamentales en México, están siendo ocupadas por personas que están educadas en instituciones que carecen de este sentido social, de esta responsabilidad social que sí tiene el INAP, y que la va a mantener al costo que sea, porque tenemos precedentes que así nos van indicando, que ese es el camino. Desde el maestro Fraga, que luchó por la creación de la carrera, entre otros, pero lo hizo y a todos nos consta, hasta Alejandro Carrillo aquí presente, que formó también generaciones en la

reforma administrativa, siendo yo un beneficiario directo de esa condición.

En la práctica, nos dieron muchas oportunidades Fernando Solana y Alejandro Carrillo, y aquí están los dos presentes. Nos dieron grandes oportunidades de trabajo de ejercicio profesional honesto y eso tiene muchísimo valor, la honestidad intelectual que aquí nos mostraron los tres, que aquí participaron, no se puede desligar de la honestidad integral, no puede ser uno honesto para escribir y deshonesto para otras cosas, a la mejor tiene uno debilidades, pero esas, son humanas, no deshonestidades.

Entonces, para terminar, lo que yo quisiera es felicitarnos todos por esta celebración, lo hicimos en la mañana en la Facultad, donde debe de ser también, ahí fue la casa -nos invitó Ricardo Uvalle aquí presente-, en donde se creó la carrera y lo hicimos con gran calidad, realmente también con mucha emotividad, pero ahora tres profesionales, quitando de que todos hemos sido maestros; pero haber díganme ¿quien ha sido tres veces Secretario de Estado, Director de Banamex cuando se nacionalizó la Banca y que nos auguraban lo peor? resultó que quien modernizó Banamex fue Fernando Solana y desde luego que hubo condiciones para que eso sucediera, pero se requería un Fernando Solana.

Silvia Hernández, la visión del turismo del CREA, cuando creaste lo de los jóvenes, CREA eran jóvenes, entonces era creatividad, era juventud. Cuando Sami era Director de Investigaciones Políticas y Sociales, un día que era mi cumpleaños me dijo, que quieres que te regale y le contesté, mi expediente.

En fin, todos tenemos recuerdos, que podemos compartir con mucho cariño y nos da mucho gusto tenerlos en su casa, en esta magnífica aula, que ya esta siendo utilizada para nuestras clases, muchas gracias.